

LA GESTIÓN DE LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: UN ESPACIO PARA LA ACCIÓN COMUNICATIVA

Dra. Alina Jaspe¹

RESUMEN

El presente trabajo reporta parte de los resultados de una investigación doctoral dirigida a construir teoría sobre la gestión de la extensión universitaria. Desde ese escenario, deriva la inquietud de explorar las posibilidades que tiene la gestión de la extensión universitaria para convertirse en espacio de interacción y encuentro entre los actores del hecho universitario, apoyándose en las potencialidades que aporta la comunicación eficaz, como mecanismo que promueve la construcción de espacios de entendimiento para ello se utilizó el apoyo de la Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas. La indagación temática fue abordada en el contexto de la Universidad Experimental Libertador (UPEL) y desde los espacios de aprendizaje de la Universidad Experimental Simón Rodríguez (UNESR). Metodológicamente se combinaron estrategias empírico-analíticas y deductivas para interpretar y reconstruir la información cargada de significados, creencias y valores de los actores sociales de la UPEL, para lo cual se empleó el Método Comparativo Continuo. Posteriormente, se procedió a reconstruir los significados atribuidos a esta función de la universidad y a la forma como se coordinan acciones para contribuir a la interacción de lo académico, científico y tecnológico a favor de la búsqueda de solución a dificultades concretas de la sociedad.

1 Alina Jaspe es Licenciada en Educación (UCV). Magíster en Relaciones Industriales (UCAB). Especialista en Gerencia de Proyectos (UCAB). Doctor en Ciencias de la Educación (UNESR). Profesor (a) Asociado (a) del Colegio Universitario "Prof. José Lorenzo Pérez Rodríguez". Ha desempeñado cargos de Subdirector(a). Docente, Subdirector(a) Administrativo en la mencionada institución. Es docente facilitador en Estudios Universitarios Supervisados (EUS) de la UCV y docente facilitador en el Diplomado de Docencia en Educación Superior de la UPEL. Investigadora y Ponente en eventos académicos nacionales y regionales. Correo-e: alina.jaspe@gmail.com.

Los resultados muestran la posibilidad que tiene la comunidad universitaria de consolidar mecanismos de interacción y entendimiento apoyados en “situaciones de habla ideal” que permitan promover una gestión fundamentada en la autoreflexión, y así disponerse a participar de manera efectiva en su entorno.

Palabras Clave: gestión de la extensión universitaria, acción comunicativa, interacción.

UNIVERSITY EXTENSION MANAGEMENT: A COMMUNICATIVE ACTION SPACE

Dra. Alina Jaspe

ABSTRACT

This paper reports part of the results of a doctoral research aimed at building theories of university extension management. From this scenario, derives the concern to explore the possibilities for the management of university extension as to become a space for interaction and exchange among all university actors, based on effective communication as a mechanism that promotes the construction of understanding spaces. Habermas' theory of communicative action was used. The inquiry theme was approached in the contexts of Libertador Experimental University (UPEL) and Simón Rodríguez University (UNESR). The study was developed under a critic and interpretative approach. The continuous-comparative method was used to interpret and rebuild the meaningful information provided by the UPEL social actors, information also full of beliefs and values. Then, we proceeded to reconstruct the meanings attributed to this function of the university and how actions are coordinated to contribute to the interaction of academic, scientific and technological support to the search for solutions to specific social problems. The

results show the possibilities of the university community to consolidate interactive and understanding mechanisms supported by "ideal speech situations" to promote a self-reflection management so as to participate effectively in their environment.

Key Words: university extension management, communicative action, interaction.

GESTIÓN DE LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: UNA ESPECIFICIDAD DE LA TOTALIDAD

La gestión es uno de los procesos institucionales que permite organizar y conducir de una manera específica la parte dinámica y práctica de las organizaciones; es el ámbito de participación de todo el conglomerado de actores involucrados en el logro de la visión y misión.

El ideal de la gestión en toda organización y en especial la universitaria, es propiciar la participación de todos sus actores, quienes desde la comunicación, el diálogo y la interacción pueden llegar a ejecutar acciones destinadas a la consecución de fines comunes, sustentados en principios y valores (explícitos o implícitos), que inciden de manera importante en los resultados que se obtienen en las acciones que se emprenden desde las tres grandes funciones de la universidad.

En este sentido, plantea Rosell, (2007)

...la gestión está relacionada al trabajo en equipo que es necesario para cumplir objetivos de cualquier tipo, no sólo se gestiona el presupuesto universitario, se debe gestionar la academia y por ende sus funciones básicas como lo son docencia, investigación y extensión. (p. 176).

La gestión de la extensión universitaria se evidencia en las acciones de dirección que tienen el objetivo específico de

contribuir a la vinculación de la universidad con su entorno. La eficacia de la gestión de la extensión universitaria consiste en que se cumpla de la mejor manera esa misión, basada en principios éticos y en nuevos valores orientados a exaltar las potencialidades de todas las personas que contribuyen al logro de la misión de las universidades. Al respecto, la UNESCO Cresal (1998) en la Declaración Mundial sobre la Educación Superior para el Siglo XXI: Visión y Acción, se afirma

...el objetivo último de la gestión debería ser el cumplimiento óptimo de la misión institucional asegurando una enseñanza, formación e investigación de gran calidad, y prestando servicios a la comunidad... (p.8)

La gestión de la extensión universitaria es un proceso institucional que involucra el desarrollo de etapas y elementos propios del ambiente académico; requiere incorporar la interrelación con todos los agentes internos y externos, considerar las tendencias existentes e integrar la normativa legal que rige su accionar.

Para posibilitar un desarrollo armónico de la extensión universitaria hace falta la transformación de su gestión, a fin de articular de manera orgánica las acciones de los distintos actores de la comunidad universitaria, ante la necesidad de repositionar y rejerarquizar esta función dentro de las políticas de gestión universitaria, y para dar respuestas a la dinámica del entorno que exige niveles superiores de efectividad y eficiencia de un proceso particular y específico como el referido.

De esa forma se puede avanzar hacia una cultura extensista que sirva de soporte e impulse la conformación de una universidad “socialmente competente”, capaz de dar respuesta a los problemas sociales mediante el desarrollo de programas y tareas destinadas a contribuir en la mejora de las condiciones de vida de la gente, por medio de la ampliación progresiva de los espacios de influencia y manteniendo el equilibrio necesario para atender las necesidades e intereses internos conjun-

tamente con la atención a las exigencias y expectativas del entorno.

Al interactuar con el entorno, la universidad puede incorporar aspectos de la realidad a la docencia e investigación, como medio que favorece la mejora en su pertinencia e incrementa la capacidad de respuesta a los requerimientos provenientes del compromiso social de las instituciones universitarias.

Tal compromiso obliga a crear, asimilar y difundir el saber a través de la investigación, docencia y extensión, tres actividades para tres funciones, con un sólo objetivo, razón por la cual no pueden divorciarse. Sin la enseñanza, las investigaciones no servirían mucho; sin la extensión serían ignoradas y sin investigación, no tendríamos que enseñar, sólo copiaríamos.

ORIENTACIONES PROVENIENTES DE LA TEORÍA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA

La teoría de la acción comunicativa propuesta por Jurgen Habermas (2003) representa un modelo para analizar la sociedad a partir de la racionalidad sustantiva del mundo de la vida, como perspectiva interna que han construido los sujetos que actúan en sociedad; y desde la racionalidad formal del sistema, constituida por la perspectiva externa o estructura de racionalidad técnica representada por la burocracia institucional.

Habermas (ob.cit) fundamenta su pragmática universal (estudio del uso que hacen los sujetos de los signos) en su teoría de la acción comunicativa, desde la cual se pretende identificar y reconstruir las condiciones universales de entendimiento posible. En el planteamiento central de su teoría se considera que todas las personas tienen capacidad de lenguaje por lo que todas pueden participar del acto comunicativo.

La teoría de la acción comunicativa asume que en los mundos objetivo, social y subjetivo se constituye de manera conjunta el sistema de referencia que los hablantes suponen en común para posibilitar los procesos de comunicación. En la parte externa se ubican el mundo objetivo (totalidad de entidades con posibilidad de enunciados verdaderos) y el mundo social (totalidad de relaciones interpersonales legítimamente reguladas). El componente interno tiene sustento en el mundo subjetivo (totalidad de vivencias que el hablante puede manifestar verazmente ante un público).

El mundo de la vida está constituido por el acervo de patrones de interpretación que es transmitido culturalmente y organizado lingüísticamente. Es la síntesis que ofrece Habermas de una visión de la sociedad constituida por sistemas complejos, burocráticos, basado en procesos donde se inserta el actor como creador inteligente pero sumergido en la subjetividad de los significados del mundo vital, como ente que moldea y contextualiza los procesos para alcanzar la comprensión mediante la acción comunicativa.

Enfatizando al respecto, Habermas (ob.cit) afirma que

El mundo de la vida es el lugar trascendental donde se encuentran hablante y oyente, donde de modo recíproco reclaman que sus posiciones encajen en el mundo donde pueden criticar o confirmar la validez de las pretensiones, poner en orden sus discrepancias y llegar a acuerdos. (p.121).

En la conformación simbólica del mundo de la vida se inserta la personalidad del actor, que manifiesta la subjetividad propia de cada sujeto, el cual es objeto de un proceso de socialización para facilitar su participación en sociedad. Allí, mediante procesos intersubjetivos se logran acuerdos que facilitan la coordinación de acciones que garantizan la estabilidad y solidaridad de sus integrantes, sirven de cimiento a la cultura que se crea y preservan sus valores, por medio de la

renovación del saber cultural basado en la interacción, el entendimiento social y las convicciones comunes que orientan la acción de los sujetos.

Los dos últimos estadios de la estructura simbólica del mundo de la vida son posibles por la dimensión intersubjetiva del conocimiento; esto permite que los sujetos se reconozcan a sí mismos como iguales y generen una visión compartida del mundo, que deviene en acciones fundadas en representaciones comunes.

Para acentuar en este planteamiento (Habermas, ob.cit) refiere lo siguiente:

El hablante y el oyente se entienden a partir de un mundo de vida común por estar simbólicamente estructurado sobre algo que acontece en los mundos objetivo, social o subjetivo, ambos manejan un sistema de "mundos co-originarios". (p. 122).

Así, concibe que el cambio social pueda lograrse en el ámbito simbólico, en la comunicación y el entendimiento entre los sujetos. De allí la importancia que adquiere el mundo de la vida compartido para aspirar a las transformaciones necesarias al interior de las universidades, en las formas de hacer extensión, en el cómo lograr la interacción con su medio, con sus comunidades, con un mundo del cual es parte y donde también tiene su origen.

La aspiración de Habermas al proponer su cuerpo teórico es construir un espacio de entendimiento y consenso, de aceptación y cooperación, que represente la base de los acuerdos sociales, de la transformación social, apoyada en la comunicación a través del lenguaje, por ser éste el medio que permite el conocimiento y la comprensión, convirtiéndose en eje de la comunicación transformadora, porque la acción comunicativa conduce a una sociedad reflexiva y libre, unida por el conocimiento, no por la imposición o el temor.

Al situar la comunicación en el centro de las relaciones sociales, institucionales y personales, propone la *situación de habla ideal* como condición de un discurso libre y bien informado que sirva de guía para interacciones autónomas de las regulaciones del sistema y de las relaciones de poder que se mantienen implícitas en las distintas formas de relaciones humanas.

Habermas incluye las siguientes condiciones para que se cumpla la situación de habla ideal.

- ✓ Los discursos admiten la participación de cualquier sujeto capaz de lenguaje y acción.
- ✓ Una afirmación puede ser problematizada por alguno de los participantes en la situación de habla por tener libertad para manifestar sus opiniones (simetría).
- ✓ Todos los participantes pueden introducir en el discurso afirmaciones, expresar sus posiciones, deseos, necesidades y son reconocidos en la conversación (reciprocidad).
- ✓ Todos los hablantes tienen los derechos establecidos anteriormente y no pueden violentarse mediante la coacción interna o externa al discurso.

La conversación desarrollada bajo tales premisas, favorece el logro de consensos racionales y espacios de libertad para alcanzar acuerdos que se apoyan en el mejor argumento. También ayuda en el avance a superiores niveles de justicia, por el respeto mutuo existente entre los participantes. (Ewer, 1991, 48). En sentido contrario, cuando se utilizan relaciones de poder se limita el logro del consenso racional, igual efecto produce la retención de información.

En la situación de habla ideal, Habermas plantea una co-

municación en condiciones democráticas que asegura el intercambio de roles dialógicos. Allí todas las personas deben contar con las mismas oportunidades para participar en los procesos discursivos y en la toma de decisiones ante situaciones que de alguna manera afectan su vida, con la posibilidad de desempeñar de forma indistinta y sin restricciones, los roles de emisor o receptor.

Aplicada a la gestión de la extensión, la situación de habla ideal proporciona un modelo de acción edificado sobre la base de la confianza en las personas como sujetos de aprendizaje y de transformación social; en ese contexto la gestión de la extensión adquiere características de un proceso comunicativo que se orienta por principios democráticos. Así entendida, la gestión de la extensión puede promover prácticas que contribuyan a hacer efectivo el vínculo de la universidad con la sociedad, desde los valores de la democracia y la participación internalizados por los actores universitarios, que les permita auto-percibirse como sujetos capaces de influir y modificar sus relaciones y actuar en consecuencia, para cambiar sus condiciones de vida, tanto en la esfera pública como en la esfera privada.

La teoría de la acción comunicativa empleada en la interpretación y comprensión de la gestión de la extensión, permite considerar que mediante la reflexión de los actores es posible emanciparse de las fuerzas sociales, institucionales y personales que limitan las acciones de extensión, de tal forma que al reconocer las razones que actualmente inciden en la relación existente entre instituciones de educación universitaria y sociedad, puedan actuar de manera racional para tender puentes que favorezcan la real vinculación de estas instituciones con su entorno, en una relación bidireccional que apoye a la universidad al contribuir con el producto de sus acciones académicas y de investigación, en la solución de necesidades de las localidades y paralelamente incorpore a su quehacer los saberes existentes en la sociedad.

Es decir, la extensión adquiere la característica de un contexto comunicativo de interacción que conduce a la socialización. Allí, los actores universitarios se convierten en constructores activos de su mundo vital y de su entorno, en relación con unas condiciones estructurales que pueden llegar a influenciar en mayor o menor grado las intervenciones reflexivas de los sujetos.

GESTIONAR PARA EL ENTENDIMIENTO UNIVERSIDAD-SOCIEDAD

De acuerdo con los postulados de Habermas, los actores que interactúan comunicativamente no sólo interpretan y construyen activamente su realidad, sino que además pueden cambiar y mejorar su realidad dentro del marco estructural, al tener la posibilidad de resolver los conflictos mediante el discurso apoyado en la mejor argumentación y en las convicciones compartidas. En ese sentido, los universitarios como comunidad de interacción crítica, pueden dirigirse a transformar el quehacer de la extensión imperante que impide construir y mantener <<puentes comunicativos>> efectivos con la sociedad.

La extensión es una función que permite la interacción dinámica, solidaria, creativa, permanente y simétrica entre la universidad, la comunidad universitaria y la sociedad civil; al respecto, desde sus acciones se activa el intercambio de experiencias y actividades que proyecta la universidad en la comunidad en forma de conocimientos científicos, aplicaciones tecnológicas, expresiones culturales, que propician el desarrollo de espacios de apertura y reciprocidad que enriquecen a la universidad, al recibir de las comunidades retroalimentación sobre tradiciones culturales, costumbres, expresiones artísticas y literarias, así como sus formas de resolver situaciones prácticas presentes en su cotidianidad. (Andrade, 2000).

Para cumplir el cometido antes reseñado, la comunidad universitaria se dispone a aprender a gestionar la extensión, el conocimiento, la investigación, la universidad en su totalidad; para que los recursos sean utilizados con eficiencia, honradez, oportunidad y creatividad. Esta nueva forma de gestionar inicia con una reflexión profunda que haga visible los vicios, deficiencias, omisiones, obstáculos, y reconocimiento de las metas a cumplir con claridad y precisión, promoviendo la participación de todos los actores universitarios.

A partir de los procesos de interacción se logra la cooperación de todos los actores universitarios y comunitarios, al propiciar ambientes donde se garanticen las condiciones de habla ideal propuesta por Habermas, que aplicadas al proceso de gestión de la extensión universitaria implica adoptar una serie de procedimientos que aseguren el ejercicio de la democracia en la planificación y ejecución de actividades, participar en las decisiones y derecho para argumentar sus opiniones, sin hacer uso de las relaciones de poder/autoridad sustentadas en la jerarquía.

La extensión universitaria convertida en expresión de la filosofía humanística, conduce a considerar a cada miembro de la universidad y de la comunidad como un ciudadano digno, capaz de crecer personalmente y de vincularse de manera crítica, creativa y dinámica con su entorno, de participar en el estudio de la problemática que afecta su modo de vivir y contribuir de manera objetiva y racional a evaluar posibles soluciones así como seleccionar estrategias para actuar en correspondencia con objetivos y metas definidas. Igualmente implica incorporar a toda la comunidad universitaria y a los otros actores sociales en la definición de proyectos o acciones, que les otorgue la oportunidad de opinar libremente en torno a temas relacionados con extensión o con su realidad, facilitar información pertinente para fundamentar sus opiniones; activar la interacción social que coloca a la universidad como agente activo en la transformación de la sociedad.

Desde esta perspectiva, los órganos de dirección de la extensión que se orienten en este sentido se convierten en dependencias abiertas, donde se propicia el diálogo e interacción y donde todas las opiniones son consideradas importantes; es una forma de aumentar la participación e identificación con esta función inherente a la misión de la universidad como institución social.

La gestión de la extensión desde una perspectiva crítica implica que autoridades, docentes, estudiantes y trabajadores asumen su rol como sujetos activos, alejados de la inercia que induce el sistema, para involucrarse en procesos transformadores que los aproxime al ideal de comunidad comunicativa extensionista, donde prevalezcan las relaciones de igualdad y cooperación, para contribuir con sus mejores aportes en la atención de las necesidades e intereses de las comunidades internas y externas.

Es preciso avanzar hacia estadios de entendimiento; elemento que actúa como fuerza unificadora para asegurar a los actores un mundo de vida intersubjetivamente compartido que proporciona un referente u horizonte dentro del cual todos pueden compartir de ese mundo objetivo común, y más allá de éste; cuando se produce la acción comunicativa fuerte, los actores disponen de un mundo social compartido intersubjetivamente por todos.

Acceder a un mundo social compartido adquiere importancia cuando un grupo de actores logra el entendimiento, porque comparten el mismo mundo de vida, se facilita la coordinación de acciones y esto sólo es posible desde los actos lingüísticos que permiten ajustar los planes de acción y las actividades teleológicas de los actores para que puedan constituir una interacción. (Habermas, 2003, 138).

Se asume que existe un ámbito de acción para la gestión de la extensión universitaria, donde los miembros de esa comunidad de práctica ejecutan acciones cargadas de significados

construidos en su accionar cotidiano. Asimismo, los beneficiarios y espectadores también construyen significados sobre esas experiencias; por ello, la investigadora trata de obtener distintas categorías de análisis, provenientes de una estructura existente en un saber tácito que poseen los actores como sujetos de habla, para buscar develar y comprender los aspectos que se encuentran internalizadas e inciden en la práctica que desarrollan los actores.

En el caso específico de este estudio, por medio de la reflexión generada en los actores participantes y en la comunidad de práctica que existe en cada universidad, se busca mejorar la gestión de la extensión universitaria, considerando que esta función trasciende a los espacios sociales para constituirse en alternativa de integración entre el mundo universitario y el mundo social. Una vía que posibilita la construcción de una zona común de encuentro y acción a favor de la transformación social, sustentada en la convivencia y la igualdad como valores trascendentales para enaltecer la condición humana.

ASPECTOS DINÁMICOS DE LA GESTIÓN EN EXTENSIÓN

La gestión comprende dos grandes aspectos de igual importancia para alcanzar el éxito en la integración de los esfuerzos colectivos en torno a objetivos comunes. Uno se refiere a las funciones administrativas inherentes a la lógica instrumental que concibe el funcionamiento de las instituciones a través de procesos de planificación, coordinación, ejecución y control. Así, gestionar en extensión implica aplicar todos los procedimientos de la administración a la diversidad de acciones y actores que participan en las actividades que le son propias.

El otro aspecto se manifiesta en la parte humana, lo dinámico de los procesos, impregnados de elementos tales como la

sensibilidad y convicción personal necesaria para asumir la extensión como filosofía de vida, que antepone la solidaridad y la justicia como valores que guían las acciones de los directivos, docentes, estudiantes, administrativos y obreros de las instituciones universitarias, para actuar como un solo cuerpo en pro de contribuir a identificar, estudiar, proponer alternativas de solución y actuar en consonancia con las necesidades presentes en la sociedad, sin desvirtuar las funciones de estas casas de estudio.

El éxito de cualquier organización se basa en la forma cómo interactúan sus actores. Por ello, se requiere un gerente capacitado para la aplicación de estrategias adecuadas en el desarrollo de equipos, que asuma la responsabilidad de coordinar, considerando los factores personales, interpersonales y organizacionales que pueden afectar el funcionamiento efectivo. Esto implica planear, aplicar y dar seguimiento al complejo proceso humano de trabajar en conjunto de manera eficaz.

Es preciso considerar la potencialidad totalizadora e integradora de la extensión como elemento que amerita una articulación coherente de la variedad de acciones, el volumen de actividades y la diversidad de actores e intereses a fin de aprovechar de manera óptima el talento humano que poseen las universidades.

Las funciones universitarias tienen rasgos propios y distintivos, pero cada una de ellas es portadora de la totalidad del proceso y del ser de la universidad, no puede ser el resultado de la suma de funciones, lo favorable es generar sinergia. La totalidad sistémica no es compatible con parcelas desarticuladas y la integración sustituye la dispersión en las funciones universitarias.

De esta forma, las tres funciones universitarias deben estar presentes en las políticas y estrategias de las instituciones de educación superior, para apoyarse, enriquecerse y nutrirse del contacto permanente con las comunidades e incorporar dimensiones de la realidad a la docencia y la investigación, mejorar la pertinencia y viabilidad de las ac-

ciones e incrementar institucionalmente la capacidad de respuesta a los requerimientos de la sociedad. En este orden de ideas los informantes refieren, en correspondencia con estos planteamientos, como lo señala Andrade (1999):

La extensión como función básica de la universidad se constituye en eje curricular que se integra con la docencia e investigación dentro del plan de estudios, permite la contrastación teórico-práctica del conocimiento, la vinculación entre la universidad y su entorno nacional y regional, los resultados de las experiencias académicas servirán para actualizar y ampliar los contenidos programáticos de las asignaturas, así como el redimensionamiento y diversificación de los planes operativos y programas de extensión. (p. 10).

Una adecuada interacción entre los actores y funciones de la universidad facilita la construcción de espacios propicios para incorporar distintos modos de ver o múltiples maneras de resolver que pueden ofrecer los participantes. De esa forma, se evalúan las posibilidades y eligen estrategias entre la variedad de opciones, ampliando el espectro decisorio y aproximándose más a la solución acertada.

Concebir la gestión de la extensión en su potencial de flexibilidad y dinamismo contribuye a movilizar a la comunidad universitaria hacia una relación abierta, fluida y amigable con la comunidad, que considere y aplique estrategias orientadas a oír los planteamientos de la gente sobre los programas que desarrolla la universidad, sobre las acciones desplegadas, los efectos de éstas en su quehacer interno. Todo ello, se corresponde con la expresión de una institución que abre sus puertas a la integración con la sociedad, como actor clave en la búsqueda y orientación necesaria para mejorar las condiciones de vida de las comunidades. En consonancia con estas ideas González (2003) destaca:

Lo que distingue a la extensión de la docencia o la investigación, no es que cumple con mayor o menor grado una función social, sino cómo la cumple y con qué objetivo lo hace. La extensión es más ágil, más libre, más oportuna, más hecha a la medida de las necesidades socia-

les, por cuanto se asienta en la metodología del trabajo social, en la promoción cultural y parte de las necesidades sentidas de las comunidades que traducidas en problemas transitan desde su metodología al logro del objetivo... (p.p. 8-9).

Desde esta visión se vislumbra la universidad como un todo que trasciende las parcelas del conocimiento, de las disciplinas o de las funciones para constituir un campo abierto a la interacción y al diálogo, que propicie un trabajo mancomunado en pro de alcanzar mejoras en la calidad de vida para las personas.

Acceder a un modelo de extensión acorde a las necesidades de los nuevos tiempos precisa una relación de interacción permanente con la realidad mediante un contacto reflexivo. Esto genera nuevas formas de interpretarla y entenderla para intentar transformarla en función de valores democráticos de justicia y equidad. En tal sentido, los elementos a considerar en la definición de nuevas formas de hacer extensión se representan en el Gráfico N° 1.



Gráfico N°1
Gestión de la Extensión Universitaria. Fuente: Jaspe (2009)

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Desde la perspectiva que orientó la investigación se analizaron los datos obtenidos de las palabras, acciones o con-

ductas observables, significados, símbolos e interpretaciones elaborados por los sujetos en su constante interacción con los demás, tomando como base planteamientos de Glaser y Strauss (1967), Filstead (1987), y Pérez Serrano (1988), entre otros autores. Se intentó comprender los fenómenos en el escenario donde se construyen, comparten, cuestionan o modifican significados, por medio del lenguaje que se utilizó en el desarrollo de las prácticas sociales, es decir, en la interacción.

La estrategia metodológica que ofrecía el Método Comparativo Continuo propuesto por Glaser y Strauss (1967), combinado con las formulaciones de Strauss y Corbin (2002) y Pandit (1996) apoyó la indagación temática y de campo. Así, se procedió a realizar el análisis comparativo constante de los datos recolectados sobre la gestión de la extensión universitaria en la unidad social en estudio: La Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) y específicamente en sus Institutos Pedagógicos ubicados en Caracas, Miranda y Táchira. Paralelamente, se aplicaron procedimientos analíticos inductivos que generaron conceptos, propiedades y dimensiones producto de la reconstrucción de los significados atribuidos por los informantes, en combinación con abstracciones deductivas efectuadas por la investigadora desde los antecedentes, teorías de referencia y datos recabados de la realidad, hasta derivar relaciones entre los datos que llevaron a proponer constructos teóricos.

La Universidad Pedagógica Experimental Libertador fue seleccionada como caso de estudio, considerando que esta institución es pionera en asignarle la jerarquía de Vicerrectorado a la Extensión Universitaria, además, es reconocida como universidad líder en la formación de formadores y con amplia presencia nacional. Desde allí, despliega multiplicidad de acciones y programas para vincularse con su entorno.

Utilizando la estrategia del muestreo teórico se procedió a seleccionar como informantes clave a: un (1) Ex vicerrector de Extensión, cuatro (4) subdirectores de Extensión, dos (2) coordina-

dores de Programas o Proyectos de Extensión y dos (2) alumnos participantes en actividades de Extensión. La saturación teórica y la comparación continua permitieron decidir en relación a las aportaciones substanciales y emergentes proporcionadas por los informantes. En la recolección de información se aplicó la entrevista en profundidad y la observación participante. (Jaspe, 2009)

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

Los hallazgos de la investigación emergen desde procesos reflexivos aplicados al categorizar, interpretar y analizar los aportes de los informantes y el material revisado durante la investigación. Seguidamente se presentan en el gráfico 2, las seis grandes categorías que permitieron valorar la gestión de la extensión universitaria.

La integración de categorías permite considerar que la gestión de la extensión universitaria sustentada en una adecuada organización, que sea valorada por toda la comunidad universitaria, con líderes competentes y visionarios de las potencialidades que posee esta función para contribuir

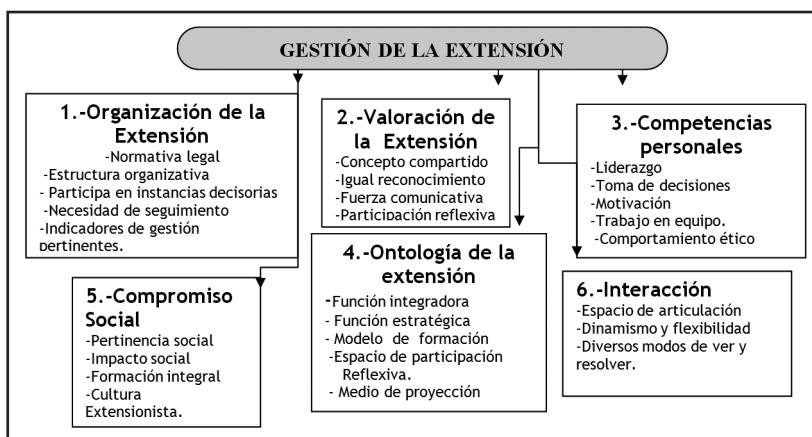


Gráfico N°2
Integración de Categorías Emergentes. Fuente: Jaspe (2009)

buir a cumplir el compromiso social inherente a la misión de la universidad, puede constituirse en el medio para propiciar la interacción interdisciplinaria e interfuncional que promueva acciones colectivas a favor de las comunidades.

Desde ese contexto se vislumbra la posibilidad que tiene la comunidad universitaria de consolidar mecanismos de interacción y entendimiento, apoyándose en la comunicación, para promover <<situaciones de habla ideal>> que contribuya a promover una gestión fundamentada en la autoreflexión, comprometida, motivada para la participación efectiva e integrada con el entorno, con todas las potencialidades que provienen del tríptico misional y del talento humano que conforma la colectividad académica.

ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A LA GESTIÓN DE LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Los resultados logrados en este estudio muestran la posibilidad que tiene la comunidad universitaria de consolidar mecanismos de interacción y entendimiento apoyados en <<situación de habla ideal>> que permitan promover una gestión fundamentada en la autorreflexión y así disponerse a participar de manera efectiva con su entorno. Con base a ello se coligen una serie de orientaciones sobre la gestión de la extensión universitaria que compartimos y desarrollamos en este aparte.

Según lo expresado hasta ahora, el proceso de gestión de la extensión universitaria en las universidades venezolanas se considera un sistema integral y abierto, basado en la comunicación eficaz, -por ser accesible a todo sujeto capaz de lenguaje y acción, libre, reciproca y simétrica-, que nutre y retroalimenta su quehacer de forma permanente, con el objeto de promover la participación de actores internos y externos en acciones dirigidas a ofrecer respuestas oportunas y pertinentes al entorno y así

mantener la presencia activa de la universidad en la vida social.

La <<situación de habla ideal>> planteada por Habermas, aplicada a la gestión de la extensión, proporciona un modelo de acción que se sustenta en la confianza conferida a las personas como sujetos de aprendizaje y de transformación social. Así, la gestión extensionista puede adquirir las características de un proceso comunicativo, orientado por principios democráticos y basado en la conciencia que tienen los actores de su capacidad para influir y modificar el tipo de relación que actualmente mantiene la universidad con su entorno, para disponerse a participar en las acciones destinadas a lograr cambios favorables en las condiciones de vida de la población.

De este modo sería una gestión comprometida socialmente y totalmente coherente entre los actos y la declaración de principios contenidos en la filosofía institucional, para demostrar a la comunidad universitaria, a la comunidad nacional y a la sociedad mundializada que sus acciones corresponden con las declaraciones explícitas de las normativas vigentes que delinearán su funcionamiento y su acción en la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- * Andrade, J. (1999): **Nuevos enfoques curriculares de extensión en las universidades venezolanas, en sus perspectivas de liderazgo y de participación activa en el desarrollo integral del país hacia el nuevo milenio.** Informe presentado por el Secretariado Permanente del CNU ante la XLV Reunión del Núcleo de Directores de Cultura y Extensión de las Universidades Venezolanas. Puerto La Cruz. 10 al 13 de marzo. Material Mimeografiado. Puerto La Cruz, Venezuela.

- * Andrade, J. (2000): **Aspectos Sociológicos y Administrativos de la Extensión Universitaria.** Informe del Representante del Secretariado permanente del Consejo Nacional de Universidades en la LXX Reunión del Núcleo de Directores de Cultura y Extensión de las Universidades Venezolanas. Caracas, Venezuela.
- * CRESAL/UNESCO (1998): **La educación superior en el siglo XXI: visión y acción.** Documentos de trabajo, 5-9 octubre. Paris, Francia.
- * Ewert, G. (1991): **Habermas and education: A comprehensive Overview of the Influence of Habermas in Educational Research.** En Review of Educational Research. Nº 61, Vol. 3. p.p. 34 - 378. 61(3), p.p. 34-378. Montreal, Canadá.
- * Filstead, W. (1987): **Métodos cualitativos. Una experiencia necesaria en la investigación evaluativa.** En Cook y Richardson, **Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa.** Editorial Morata. Madrid, España.
- * Glaser, B. y Strauss, A. (1967): **The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research.** Editorial Aldine Publishing Company. Chicago, USA.
- * González, M. (2003): **Universidad, Sociedad y Extensión Universitaria: apuntes para un análisis.** En Revista Sapiens. Disponible en [www.sapiens.com/Castellano/articulos.nsf/Educadores/Universidad_sociedad_y_extensión%c3%B3n_uni]. [Consulta: noviembre 2004]
- * Habermas, J. (2003): **La Acción Comunicativa I y II.** Editorial Taurus. Bogotá, Colombia.
- * Jaspe, A. (2009): **La Gestión de la Extensión Universitaria y el Compromiso Social de las Universidades.** Tesis de doctorado

do no publicada, Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez". Caracas, Venezuela.

- * Pandit, N. (1996): **La creación de teoría. Una aplicación reciente del método de teoría fundamentada.** Disponible en [<http://www.nova.edu/ssss/QR/QR2-4/pandit.html>]. [Consulta 8-6-05]
- * Pérez S., G. (1998): **Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes.** Tomo I. Editorial La Muralla. Madrid, España.
- * Rossel, L. (2007): **Aportes de la Educación Superior para el desarrollo sostenible.** La Extensión Universitaria y la pertinencia del conocimiento. UCV. Mimeo. Caracas.
- * Strauss, A. y Corbin, J. (2002): **Bases de la investigación cualitativa.** Editorial Universidad de Antioquia. Colombia.